



INFORMACION DE LA SIP NUMERO 891 /79

REPORTAJE DE UN PERIODISTA URUGUAYO AL EXCMO. SR. PRESIDENTE
DE LA NACION ARGENTINA, TENIENTE GENERAL D. JORGE H. VIDELA

PERIODISTA.- Señor Presidente: considerando el ejemplo de integración americana que brinda Salto Grande, ¿podría usted brindarnos un concepto sobre el valor de esta obra?

SR. PRESIDENTE.- Sí, con todo gusto. Lamento no poder expresarme en pocas palabras porque la trascendencia de la obra motiva verla en todas sus dimensiones.

Entiendo que es un hecho concreto, es un hecho real donde dos pueblos, en un esfuerzo mancomunado, con gran voluntad de potenciar sus posibilidades, han llegado a concretar esta magnífica obra de integración. Es una obra que más allá de su valor energético tiene un gran valor moral en cuanto reafirma un enlace entre ambos pueblos y a partir de allí abre miles de posibilidades para una integración mayor, la integración física a través de lo vial, el transporte, etcétera. Una forma más de contribuir al intercambio estructural y tecnológico, una forma más de buscar el intercambio tanto comercial como económico.

Este ejemplo de una obra cuyo cronograma prácticamente se ha manejado con un cronómetro, justamente es también ejemplo de una relación cristalina, transparente, de ambos socios que han trabajado anteponiendo siempre el interés nacional de las partes al privado.

Por todo ello es un orgullo para Uruguay y Argentina poder exhibir, no para nosotros, sino a los ojos del mundo, lo que se puede hacer cuando las voluntades están dispuestas.

PERIODISTA.- Le agradezco que me dé la pauta para formularle una segunda pregunta. ¿Es posible, a su juicio, aumentar aún más los

lazos existentes de complementación entre la República Argentina y Uruguay? Y si es posible, que nos diera algunos ejemplos de ese futuro progreso eventual en ese marco de relaciones entre Uruguay y Argentina.

SR. PRESIDENTE.- Sí, con todo gusto. Hablar de la relación uruguayo - argentina y hablar de su potenciamiento resulta difícil. Somos realmente dos pueblos hermanos, hemos crecido al amparo de la misma sombra y de la misma raíz. Consecuentemente, nuestro desarrollo, en alguna medida, va por caminos paralelos.

En cuanto a incrementar aún más eso, es difícil potenciarlo, fundamentalmente en términos cuantitativos. Le diría sí que a pesar de que nuestras economías no son complementarias, pues son paralelas, siempre existe la posibilidad de un intercambio tecnológico sobre la base de que los mejores procedimientos que se aplican en uno y otro país, a través de una generosa corriente de intercambio puedan permitir que las experiencias de uno las comparte el otro. En tal sentido hebre hablado más de una vez, pensando que se puede buscar por vía de la tecnología una mejor forma de acercamiento con el Uruguay.

Pongamos por ejemplo un caso: la Argentina ha tenido la suerte de tener un desarrollo nuclear que ha progresado mucho en los últimos años y está abierta la posibilidad para que, si el Uruguay quisiera hacer uso de nuestra experiencia, la Argentina está dispuesta a brindarle todo lo que ha acumulado, en una tarea de muchos años, en materia de desarrollo nuclear.

PERIODISTA.- Qué futuro visiera usted para la producción petrolífera y además para el aprovechamiento nuclear, por supuesto con fines pacíficos, teniendo en cuenta que el Uruguay y la Argentina en junio de 1977 acordaron asistencia recíproca?

SR. PRESIDENTE.- En el campo nuclear reitero la disposición argentina en ese sentido, partiendo del presupuesto básico de que cuan-

de habíamos de desarrollo nuclear lo hacemos siempre pensando en un uso pacífico de la energía nuclear, fundamentalmente aplicada a obras energéticas.

La Argentina tiene instalada una central nuclear, está a punto de terminar otra, y tiene en proyecto cuatro más. La experiencia es rica como para poderla compartir con la hermana República del Uruguay.

En el campo petrolero a todos nos aflige lo que se ha dado en llamar la crisis del petróleo. Nuestro país tiene reservas bastante importantes que casi permiten el autoabastecimiento -sólo se importa el diez por ciento- y ha desarrollado en consecuencia una tecnología bastante avanzada. Esa tecnología también está puesta a disposición del Uruguay para que, complementariamente, hasta podamos intercambiar capitales de inversión para sacar adelante los programas de exploración y explotación de petróleo en forma conjunta.

PERIODISTA.- Quisiera preguntarle de qué forma y cómo se podría implementar o tomar previsiones a largo plazo para que nuestros países, nuestra libertad y democracia, no puedan ser atacados otra vez por el marxismo internacional.

SR. PRESIDENTE.- En este momento solamente podría decirle que recojo el desafío, el planteo del problema, así como que yo también participo plenamente de esa inquietud. Ante esta preocupación estamos tratando de encontrar algún tipo de soluciones, estrategias y demás, para no caer en lo que muy recientemente, el Uruguay primero y la Argentina después, cayeron. Justamente por ser pueblos defensores de la democracia en sus esencias, donde la libertad y la dignidad humana son principios fundamentales, pero que no está "aggiornada" a las circunstancias del momento, en el cual la democracia puede ser agredida en forma tan sutil como lo hace el terrorismo subversivo. Hemos tomado conciencia de que esa democracia carecía de la fuerza intrínseca para hacerle frente.

Con estos procesos, en los cuales el Uruguay y la Argentí-

no han participado, ambos países con gran vocación quieren desembarcar en la democracia. De estos procesos debe salir una solución al respecto para que, sin cambiar sus esencias de libertad, dignidad humana, propiedad privada, etcétera, la democracia tenga en sí todos los recursos necesarios para defenderse frente a ese tipo de agresión. En tal sentido, cada vez que hemos hablado con el Presidente Kéenes hemos recogido, con nuestros antecesores, una rica experiencia en este particular y cada vez que con él nos encontramos hacemos uso de ese tiempo para intercambiar opiniones sobre el tema.

PERIODISTA.- Qué papel le adjudica usted al agro y a la industria como pilares precisamente de las democracias que estamos planteando hoy?

SR. PRESIDENTE.- Me voy a referir fundamentalmente al caso argentino. La Argentina es fundamentalmente un país agropecuario, ahí está esencialmente su riqueza. Últimamente ha tenido también un desarrollo intenso en el ámbito industrial. A veces se nos ha planteado, tal vez con alguna intención política, la posibilidad de una dicotomía entre agro e industria; "un país agropecuario no puede ser industrial y viceversa." Nosotros creemos que el desarrollo de la Argentina tiene que ser balanceado entre agro e industria, aceptando que ambos conceptos no son incompatibles sino compatibles y complementarios.

Para dar un caso, pensamos que esa riqueza agropecuaria que la Argentina tuvo, partiendo del saladero como primera manifestación industrial allá en la época de la colonia, el tiempo permite pensar también en una industrialización de ese producto, de esa materia prima agropecuaria y, transformada con valor agregado, exportarla. Además de lo que puede significar esto como un valor económico, qué puede significar, también, como un valor político y humanitario. Hay un mundo que padece hambre y quienes tenemos la dicha de poder tener materia prima alimenticia tenemos la obligación moral de brindar esa materia prima en oportunidad, en cantidad y en calidad.

Estas tres condiciones significan sumar valor agregado a

esa materia prima. Debe ser de altísima calidad a través de su-
envase, etcétera, etcétera. Debe llegar en oportunidad mediante
transportes especializados puestos ----- al servicio de esa
materia prima. Y en cantidad porque significa también una trans-
formación industrial para producir cada vez mejor más calidad.

SR. PERIODISTA.- - He leído atentamente sus discursos en varias
ocasiones y usted hace mención frecuentemente a la democracia plu-
ralista. Yo le solicitaría que nos explique este concepto y además
si nos puede hablar sobre el papel que a su juicio le ha sido re-
servado por la historia a las Fuerzas Armadas de su país.

SR. PRESIDENTE.- Con todo gusto. Ponemos énfasis en hablar de la
democracia pluralista porque el término democracia está muy usado
y a veces mal usado. Se habla de democracia cuando sabemos que no
hay tal cosa porque hay un unicato, etcétera, etcétera, y se cae
justamente en la muestra absoluta de lo que es el totalitarismo,
cuyas características empiezan a partir de ahí.

Cuando hablamos de democracia entendemos la tradicional,
la de siempre, la que hemos gozado. La democracia plural donde la
libertad, justamente por ser valor esencial, permite una pluralidad
de matices frente a objetivos comunes de una convivencia riquísima
de experiencias políticas. Así conformamos nuestra identidad de-
democrática, una pluralidad de opiniones, de tipos de matices, /sin
escapar de lo que es el sentir del pueblo argentino sean matices
que ofrezcan mejores soluciones para llegar a concretar objetivos.

En esa materia las Fuerzas Armadas tuvieron ya un papel
-en el caso uruguayo lo mismo-, evitar por su acción directa que la
sugestión del terrorismo subversivo quisiera implantar un nuevo es-
tilo de vida que no se puede precisar en este momento. Han tenido
otro papel protagónico que es encabezar el proceso con verdadera
vocación democrática para dejar que en el tiempo madure este proceso
y nos conduzca a esas soluciones que todos deseamos. También
creemos que las Fuerzas Armadas seguirán teniendo un papel predo-
minante, no ya como sustentadoras del poder sino, justamente, com-

///

partiendo en alguna medida el poder a través de las ventanas, digámos así, que son la seguridad nacional. Esa es la forma de pensar en esta participación orgánica legitimada por las Fuerzas Armadas en las decisiones políticas y tal vez como una forma más de preservar esta democracia que por ser tan libre a veces es débil.

PERIODISTA.- No quiero abusar más de su gentileza, por lo tanto le pido un mensaje a la opinión pública del Uruguay.

SR. PRESIDENTE.- Es muy fácil en este momento motivado por lo que dentro de dos días va a ser una realidad, transitar a través de esa obra de hierro y cemento que une a los dos países. Motivado por esa posibilidad quiero decir que el Uruguay ha sido siempre para nosotros, por cierto, una vecindad geográfica donde, justamente, las fronteras no han sido más que elementos para unirnos, más que separarnos; el río Uruguay y el río de La Plata. Y esa vecindad geográfica yo creo que está más allá de ser solamente un aspecto de relación física, sino que es realmente una dimensión de éxito espiritual y moral, la comunidad de origen, la comunidad de creencias, la comunidad de lengua, la comunidad, inclusive, de problemas, porque estamos en una problemática focalizada en esto que es un poco la boca de la Cuenca del Plata y que ha hecho que uruguayos y argentinos convivan en comunidad de ideales.

Por eso a este pueblo uruguayo, tan cerca físicamente de nosotros pero más aún de nuestra corazón, anticipándole a mi próxima visita quiero expresarle mi más cordial saludo en nombre de pueblo y gobierno argentinos y mis mejores deseos para el futuro.

Buenos Aires, 21 de Junio de 1979.


ENRIQUE O. BENEDETTO
MÉDICO
SECRETARIO GENERAL DE PRENSA
COMUNICACIONES DE LA NACION